

B. O.
Ricardo Liguera

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA.
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Precio de suscripción

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un
trimestre. . . . 3'50 id.

Precio de la venta

5 cént. ejemplar y 25. 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SAURIN, 4.-MURCIA.

Año I

MURCIA.-Sábado 8 de Diciembre de 1906

Núm. 86

POLITICA LOCAL

Hablemos claro

El Sr. Gimenez Baeza, el único diputado liberal que ostenta su representación por Murcia, el que lo fué, con la desaprobarción del Sr. Montero Rios, entonces Presidente del Gobierno, y solamente por obra y limosna del partido conservador, colocándole el *inri* de mayoría de votos, ha aprovechado las cuarenta horas que duró el Ministerio Moret, para obtener de Quiroga Ballesteros, la reposición del inspector sobre que pesan imputaciones públicas de las que incapacitan á perpetuidad.

Fácil fué la labor para el diputado Baeza. Gobierno contrario al del general López Domínguez y ministro rebuscador de votos, eran dos concáusas que, de modo extraordinario, favorecían la pretensión del diputado que así cotizaba su orientación.

No se limitó el Sr. Baeza á la pretensión que ha satisfecho, sino que quiso conseguir, fuera nombrado gobernador de Murcia, el Sr. San Juan, con el cual está encariñado, en contra de la opinión sana de esta provincia que recuerda el entronamiento de las rifas, las peticiones al Casino, las recaudaciones, á plazo fijo, de Cartagena y las credenciales de honradez humillantemente suplidas y por caridad obtenidas.

Pero el Sr. Gimenez Baeza, no se consideró, para este empeño, con fuerzas bastantes y se dedicó á buscar diputados liberales de la provincia que le apoyaran, encontrando, más ó menos propicios, á dos ó tres, cuyos nombres no necesitamos estampar porque Murcia los adivinara, relacionando los hechos con las aficiones personales.

No queremos hoy juzgar la conducta política del Sr. Gimenez Baeza. Pronto lo haremos, cuando recojamos algunos detalles que harán más escueta nuestra censura; pues, ya es llegado el caso de que expliquemos á la pública opinión, qué causas hay para que estén divididas las fuerzas liberales de Murcia, y que clase de valla es la que nos separa y nos separará siempre unos de otros. Hay diferencias que no las puede vencer la voluntad.

Por hoy nos limitamos á afirmar, competentemente autorizados para ello, que no se revocó inmediatamente lo ordenado por Quiroga Ballesteros, por razones de política general que no afectan á las personalidades murcianas y que, el Gobierno actual y su Ministro de Gobernación, señor Conde de Romanones, están satisfechísimos y tienen decidido empeño en que continúe al frente de esta provincia, un Gobernador que, como el Señor La Rosa, tiene la honradez por lema, la justicia como norma y la caballerosidad y el talento como única coraza.

Entremeses

Llevamos muchas horas de estar sumidos en honda, hondísima tristeza.

Por haber sido nombrado senador, nuestro ex-diputado, el conde de Heredia-Spinola.

Pérdida para nosotros su elocuente representación, quedamos reducidos á no esperar más que en dos diputados.

Mientras que antes confiábamos en que á los tres se les haría la justicia de elevarlos á la poltrona ministerial.

Sin que nos cupiere duda que, para un banco azul, constituían tres pies de poderosa cimentación.

¡Tres pies para un banco...!

Ahí es nada, la suerte de una circunscripción.

El Doctor...al Ismael (D. N.), es un estuche de monerías.

Lo mismo le pone un par de banderillas (naturalmente) á Don Segismundo Moret, que califica de alcorañoque á Canalejas.

O le dá una puñalada fraserá (moralmente también) al ex-secretario episcopal, le *petit* Sanchez.

Pues, todo depende de la universalidad de sus conocimientos, adquiridos á costa de una constante observación.

Hasta el punto, de haberles examinado los espolones y las crestas á Moret y Canalejas.

Que es lo mejor que puede hacer un Doctor...al Ismael.

Gaceta.

Con las reservas consiguientes y dispuestos, humilde y mansamente, á rectificar en todo momento (nosotros somos así, muy rectificadores), acojemos el rumor que circula con insistencia hace días, respecto á verdadero objeto que motiva la estancia en la Corte de nuestro muy querido correligionario D. J. L. S. U.chez-Solis

Parece ser, sin que de ello respondamos (nosotros somos así, no respondemos), que el referido señor D. J. A. L. S. Solis (según confesión propia) se propone conseguir un acta de diputado por alguno de los distritos vacantes.

No le induce á tal afán ningún móvil egoísta. Su objetivo es interpelar al Gobierno por el inaudito hecho de que no hayan reconocido en un cuñado de su tío, méritos suficientes para presidir una Sociedad de Tiro.

Mucho nos alegraríamos que se confirmara el rumor y que consiguiera completo éxito en favor de una aptitud personal que nosotros somos los primeros en reconocer.

TELEGRAMA URGENTE

Valladolid (sin fecha).

Partidarios Alba entregáronse Quiroga agradecidísimos por impedir tengamos *buen día*. Gústanos ver lejos palizas, propias países representados por los *quinteros*, como dice maestro Tornel. En cambio incomodáranse vallisoletanos, por verse privadas admirar hermosura *buen día* con alicático yáivén.
(Muchas firmas castellanas).

CUESTIÓN DE VIDA Ó MUERTE

Precisa ya que el ambiente de interinidad que parecía haber se desvanezca. Las cosas marchan ahora por el buen camino, sin que tengamos que lamentar extravíos apreciativos. Después de las enseñanzas de dos crisis es justo que suceda así. Nunca como hasta lo presente se vió lo necesario que era la firmeza en el proceder y jamás se observaron las importantísimas consecuencias que pudiera traer la debilidad en los momentos actuales. Basta fijarse en la gestación de las crisis, en los sucesos que por ellas se produjeron, para comprender cual tiene que ser la conducta de los gobernantes. Adversativas para las reclamaciones populares las dos crisis, no se admite ni se puede admitir por que sí la posibilidad de otra nueva. El cáncer social que corroe el organismo nacional no puede curarse con remedios empíricos. La cura tiene que ser más energética, más radical, sin temores de que sea dolorosa.

El cuerpo enfermo reclama que se proceda de ese modo y hay que atender su reclamación. Si no, la consunción, el agotamiento acabará con lo que puede vivir aún largo tiempo. Hasta aquí se hizo lo posible por apestearlo, para evitarle la sensación aguda del dolor; más puesto que fué ineficaz el remedio, urge que se queme concienzudamente la reptante llaga. La vida reclama que se haga así.

Protestas y gritos no significan nada. Va el cirujano á dejar de hacer lo que deba porque el paciente sea asustadizo y gima? No; es imposible. Las curas heroicas se hacen con dolor ó sin él. Tanto peor para el que lo experimente. El cirujano tiene una misión y la cumple. Lo que suceda después será consecuencia de la operación. Todo lo que se reclama en aquí es pulso firme y conocimiento de lo que hace, y todo eso lo posee el gobierno actual. Imaginar que con tales cosas dejará de acometer el trabajo que se le presenta, es pensar un soberano despropósito. Ni su voluntad indomable ni la necesidad á que debe vida le consentirán semejante abandono. Su puesto principal está junto al lugar enfermo y allí tiene que estar hasta, que lo deje curado. Cuanto pueda hacer por lograr esto, lo hará. El compromiso adquirido es de esos compromisos que no pueden olvidarse. Siendo cuestión de vida ó muerte el plan curativo que se emprenda, el recuerdo del deber por cumplir perseguirá á todas horas á los que tienen la imprescindible obligación de pensar en él. Hasta que quede realizado. Por ese lado el país está tranquilo. Ya no puede tener la preocupación de si por éstos ó aquellos se hará acceder á formar gobierno implica ya una promesa hecha al país que reclama mejoras.

La vida española ofrece en la actualidad un aspecto muy curioso. La peregrina dejadez musulmana que largos siglos de convencionalismos irritos dejaron en nuestras costumbres, se inmuta en aras del progreso. El ansia de vivir puede más que las ganas de reposar. Tendidos al sol en nuestro suelo, con míticas confianzas en el alma, aguardamos hasta hoy una ayuda sobrenatural; pero los hechos nos han espoleado y los flusos se han convertido en hombres. Las esperanzas culpables de otras ocasiones se desvanecen y cara á cara nos lecidimos á afrontar el porvenir, lleno de misterios, sí; pero de misterios que pueden conducirnos á días gloriosos. Si las tradiciones nos mantienen esclavizados junto al endiosado sepulcro del Cid, nuestra suerte está decidida: caeremos; más si como quiere Costa le echamos triple llave, el porvenir nuestro cambiará notablemente, llevándonos á donde jamás pudimos soñar ir como hombres. La diferencia de ambos sucesos es harto clara para que se trate de explicar punto por punto. Los peligros elevados á la categoría de dogmas son demasiado horrendos para que puedan ser ciertos. Las predicciones, desde el día en que un santo varón negó la existencia de los antipodas y se proclamó la verdad pasmosa de que la tierra era «plana», andan de capa caída. Para niños, están bien; para personas mayores, mal, muy mal.

La cabeza del monstruo es sobrada grande para que no se vea. El minotaur que devora nuestras energías tiene un Teseo que no le teme. Ojo por ojo, diente por diente, dice la Biblia, y hay que seguir el sabio consejo. Entre dos males hay que elegir el menor. Si ellos dan un golpe, para no quedar en grave inferioridad, descarguemos dos. La duda, la vacilación en los momentos de peligro pueden reyesitar caracteres de traición. A Roma por todo, dice un refrán, y debemos seguirlo. No se olvide que otro proclama una gran verdad: del lobo, un pelo. Y nosotros, por desgracia, no podemos enseñar uno sólo del enemigo.

RODRIGO DE VIVERO.

ARCHENA

Otra purga.-Aceite ricino

Es tan grande la indigestión que, por abusos en la administración se padece, tan crónica la enfermedad, que no extrañando no produjera todos los efectos necesarios la anterior purga, la indicada primero, pues descontentado tenía, sería preciso recetar alguna otra, razón por la que, comprendiendo no conviene que irrite, elijo para la presente una oleaginosa para ver si es que lo que hace falta es algo que suavice. Allí va.

Este municipio, que es uno de los más ricos, costea, ó ha costeado hasta hace poco, cuatro guardas (lo que no critico por el número) dedicados á lo que no hacen: á la custodia de los frutos de la huerta y campo. En estos sitios ¡qué escrupulosidad gubernamental! brillan por su ausencia; pero, ¿sabéis por qué? no es por culpa de los empleados; su misión es guardar, y á guardar, en efecto, se dedican aquello que se les mandan y que es de mayor interés. ¿Pues, hay algo que requiera más cuidados que la endiosada persona de nuestro Alcalde? Sería lástima que el cuerpo de tan buen administrador no tuviera expeditas las aceras de la carretera, y esa es la razón de que los guardas de huerta estén convertidos en policía, pero, ¿qué cinismo! no por esto ha prescindido de que se pida, y con más descaro que nunca, la propina del maíz. Digo con más descaro, porque no ha faltado individuo á quien, al resistirse á dar la propina al que mal le sirvió (y nada más lógico y natural), le indicó que se tenía presente al que no daba pazizo. ¡¡Bonita amenaza! ¿Hasta cuándo habrá que tragar el abuso?

Yo bien lo sé: hasta el día en que los liberales demócratas tomen parte en la política del distrito; sí, hasta ese dichoso día en que por no continuar así, estable la respetuosa y ordenada manifestación que se impone en la conciencia de los hombres honrados, para enseñarles á los conservadores que este pueblo, como todo el país, no está para imposiciones ni por soportar sus egoísmos ni conveniencias personales; pues demostrado está que en su ambición de mandar, no reparan en medios, porque á más de que los hay que piensan que es lo último soltar el mango ó sea la herramienta, también hay otros, que atemorizando á algunos disciplinados suyos, los obligan á administrar la justicia en la forma que les agrada. ¿Habrá pasado algo de esto, con el juez municipal que con tanta pasividad ha leído mi anterior escrito, faltando así á su deber de que no quede impune el delito? ¿Le habrán mandado esconder el peso de la justicia en la Calera? No sería la primera vez.

¡Que triunfe el fuerte! ¡Que se rinda el débil! ese es el lema de los caciques conservadores de este distrito; lema, que solo cabe en donde no hay moralidad de conciencia, y en la vanidad de los que, creyéndose eternos, no piensan en que un día, causados de la fusta, será tanto el odio, que la sumisión y mansedumbre de hoy, se transformará en energía esterminadora de estos microbios de la sociedad, sacando sus arbitrariedades á la vergüenza pública para escarnio de de hombres que tan mal proceden y los que se hundirán para siempre, quedándoles en la cara estampado el sello de sus hazañas, que ya empieza á relucir.

Por eso no desmayo; por eso no me impacienta la llegada de ese día, que ellos mismos apresurarán con su osadía, y por eso no desconfío en que, tal vez pronto, triunfará la justicia y podremos sin temores, dar el tan deseado grito de ¡Viva la libertad!

CORRESPONSAL.

Archena 7-12-06.

(1) ¿Quién será el que lleva la cuenta corriente de estas propinas? ¿Será el tío del gabán?

Mercado de trigos

Los mercados nacionales atraviesan una situación cada vez más difícil, pues las cotizaciones pierden terreno de día en día; la tendencia á la baja se ha acentuado ahora, y á los actuales precios la vida del labrador es imposible. Como la importación extranjera no cesa, temese que, de prolongarse un poco, acabará por destruir los beneficios logrados con el éxito de la cosecha.

La cantidad de trigo existente en los puertos del Mediterráneo, principalmente en Barcelona, es muy grande, y la presión que esas masas de trigo almacenadas ejercen en el mercado, no puede ser más funesta.

La flojedad ha sido también la nota dominante en los negocios de harinas, y esto no sólo en lo que se refiere á los precios, sino igualmente respecto á las ventas, que están muy encalmadas. Ante esta situación, las fábricas se ven en la necesidad de forzar la oferta y las gestiones de venta para ver de dar salida á lo que elaboran, lo que da lugar, naturalmente, á que los precios flaqueen más todavía.

La semana ha sido de un tiempo frío por las noches y mañanas, pero de suave temperatura en las horas del centro del día, á causa de la fuerza de un sol espléndido.

La marcha que llevan los campos es buena y muy propia de la estación.

En Barcelona se ha operado no generalmente, sino para tres ó cuatro determinados fabricantes, que estarían escasos de existencias de candéal. Sin embargo, la suma de los vagones contratados reviste bastante importancia, al coincidir con el arribo de unas 12.000 toneladas de trigo de Rusia, de ajustes anteriores y correspondientes á una cotización del Castilla muy superior á la que en la actualidad rige. Hoy no sería posible la contratación de tanto trigo extranjero, en competencia con la cotización que regula clases del país.

Con estas últimas clases las operaciones han estado bastante encalmadas.

Los negocios en los mercados extranjeros han estado muy encalmados, lo que ha acabado por traducirse, como á menudo acontece, en un movimiento de baja en muchos mercados, aun cuando no de gran importancia.

TEATRO ROMEA

Con poca concurrencia, á causa de lo desapacible de la noche, se verificó en Romea la función anunciada.

De lo que más sobresalió fué la inmejorable interpretación que logró «El Arte de ser bonita».

Esta obra se representó mejor que en las diferentes veces que la Señora Domingo la puso en escena, logrando los artistas que la representaron un franco triunfo.

El decorado que lució la obra es el del Señor Sanz, que se estrenó en el otro teatro de esta capital.

Para esta noche se anuncia el estreno de «Angelitos al cielo».

Se preparan varios más para la próxima semana.

La desgracia de hoy

Esta mañana á las doce ocurrió una sensible desgracia en la calle de Santa Gertrudis.

Hallábase un empleado electricista de la fábrica de los Señores Lebón, á dicha hora, arreglando unos cables, cuando perdió pie, cayendo á tierra desde una altura de diez metros.

Inmediatamente se le transportó moribundo á una casa vecina, donde el médico Sr. Martínez, que pasaba

